

El carnaval...una fiesta que nació ¿dónde?

Sonrisas, carro alegóricos, disfraces, máscaras, ruido, fiesta, alegría, todo ello se encuentra inmerso en la tradición de un carnaval, sin embargo, cuál es el origen de toda esta festividad que inicia días antes que la Cuaresma. De dónde proviene todo esto que sigue vigente y que año tras año acapara a muchos turistas y no turistas.



La historia de los carnavales así como el origen mismo de la palabra nos remontará a toda una variedad de símbolos y significados que nos permita entender el fenómeno alegórico de esta fiesta y cómo es que se vive actualmente.

¿Por qué carnaval?

De acuerdo con el diccionario de la Real Academia la palabra carnaval es: “Es el nombre del período de tres a cinco días que, para los católicos, preceden al comienzo de la Cuaresma y, principalmente, el de la fiesta popular que se celebra en tales días, que consiste en bailes de máscaras, disfraces, comparsas y otros regocijos bulliciosos.”

Mientras que la palabra tiene todo un desarrollo etimológico, que tiene su cuna en Italia con la palabra *carnevale*, que proviene del antiguo *carne levare* (quitar la carne); después se confirma el origen de la palabra con el sinónimo en español con el concepto de *carnestolendas* que proviene del latín *tollere* que significa abandonar.

Es así como podemos darnos cuenta, que uno de los componentes esenciales

y que se encuentra muy presente en la composición de carnaval es precisamente la carne.

De la forma al fondo



El origen más probable y más cercano del surgimiento de los carnavales se encuentra en las fiestas paganas como las que se realizaban en honor a Baco, el dios del vino, las saturnales y las luperciales romanas, o las que se realizaban en honor del buey Apis en Egipto.

Todo ello con una enorme tradición occidental y oriental para una América que de pronto se vio invadida por todos esos rituales que se fueron adoptando de una forma simbólica. Según algunos historiadores, los orígenes de las fiestas de Carnaval se remontan a las antiguas Sumeria y Egipto, hace más de 5,000 años, con celebraciones similares en la época del Imperio Romano, desde donde se difundió la costumbre por Europa, siendo traído a América por los navegantes españoles y portugueses que nos colonizaron a partir del siglo XV.

“En ciertos países en que el Carnaval está muy arraigado como celebración popular, y ya alejada de su significado religioso, alargan los festejos a los fines de semana del mes de febrero y a veces el primer fin de semana de marzo”.



El carnaval en México

El carnaval es considerado por algunos antropólogos e historiadores como un rito indoeuropeo extremadamente antiguo, que está estrechamente vinculado con los cultos de fertilidad y fecundidad humana, sin embargo estudios recientes dan otra versión, la cual apunta hacia la idea cristiana de preparación física y psíquica días antes de la llegada de cuaresma.

El carnaval, que sigue a la Candelaria según un calendario móvil, simboliza a su vez la fertilización de las mujeres y de la tierra y se termina con el miércoles de ceniza que inicia a su vez el periodo de cuaresma. Este termina con el domingo de resurrección que representa en el calendario cristiano, y en los antiguos calendarios indoeuropeos que le dieron su sustrato simbólico, la renovación del ciclo natural, la reproducción de la vida y el renacimiento de todas las especies.

En las ciudades de México el carnaval imita los elementos que a nivel mundial gozan de determinado prestigio, tales como los desfiles

de comparsas y disfrazados, los carros alegóricos, los combates de flores, la elección de una reina, de un rey feo, etc.



Carnavales de este tipo tenemos en ciudades como Veracruz, Mazatlán, Acapulco, Manzanillo, Mérida, Campeche y Villahermosa, entre otras.

En cambio, en las comunidades indígenas, campesinas o rurales, tiene la celebración de carnaval un sello especial, a veces ritual, que difícilmente es localizable en las ciudades. Esto

podemos observarlo, si reparamos en algunos aspectos de esta festividad entre los totonacas de la parte norte de la Sierra de Puebla y entre los indígenas de los Altos de Chiapas principalmente.

De acuerdo con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos indígenas el carnaval es un ritual festivo de corte precolombino, si bien los antiguos mayas o mexicas, quizás hayan celebrado ciertas ceremonias en el momento del ciclo anual que conocemos como carnaval, y que se debe a ciertas coincidencias relacionadas con el calendario solar.

En la zona de la Sierra Zapoteca y algunos municipios de los Valles Centrales, se presenta una diversidad de elementos, danzantes y grupos ceremoniales que sería imposible enumerar. Todos ellos, sin embargo, encierran una serie de factores comunes que vuelven al Carnaval una celebración inconfundible en el conjunto de las festividades anuales. Dos factores la caracterizan: el desorden que se mantiene a través de los grupos paródicos y la trasgresión de normas y roles de conducta que son constantemente alterados.

Lamentable en la actualidad los carnavales se han centrado en el desorden, en el exceso y en el caos. En la visión más carnal que priva al hombre de la defensa de su dignidad, de su relación con su espiritualidad y con el desdoblamiento interior. En la pérdida de estos elementos, el hombre se encuentra con la imagen de la especie animal, sin pensamiento y sin reflexión.

Por: María Velázquez Dorantes / mary_vd@hotmail.com

Información obtenida por el Consejo de promoción turística. Por La Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos indígenas y el centro de la Real Academia.

